



FUNDACIÓN
JAIME GUZMÁN

A cinco años del 18-O

CONSECUENCIAS DE LA INSURRECCIÓN

N° 404

9 DE OCTUBRE 2024

Ideas & Propuestas

Resumen ejecutivo

En este número de *Ideas & Propuestas* se analizan las consecuencias directas del proceso insurreccional de octubre de 2019, incluyendo los desastrosos resultados en la política, la economía y el tejido social. A cinco años de las revueltas que buscaron desestabilizar la democracia, se propone una revisión de las implicancias que tuvo para Chile con la distancia temporal que permite observar el derrotero de la violencia política, así como la respuesta de la institucionalidad frente a la situación de crisis.



I. Introducción

El viernes 18 de octubre de 2019, y luego de una semana de protestas estudiantiles iniciadas por un alza del pasaje del transporte público, un grupo empujado por la extremaizquierda comenzó un proceso insurreccional que desató una serie de hechos delictuales de gran envergadura entre los que se cuentan la quema de una veintena de estaciones de Metro de forma sistemática, saqueos a mercados —desde grandes cadenas a negocios locales—, la destrucción de mobiliario público y privado, así como violentos enfrentamientos en las calles de las principales ciudades del país. Todos estos actos tenían una única misión oculta que pronto harían público sus ejecutores: el cambio del sistema político a través de la imposición de una nueva Constitución.

Si bien la Fundación Jaime Guzmán siguió atenta el proceso insurreccional, analizando incluso a *posteriori* el derrotero octubrista,¹ a un lustro de aquel “viernes negro”, el presente *Ideas & Propuestas* revisa las principales consecuencias directas del actuar subversivo en un escenario muy distinto a los anteriores: con un cambio de la percepción ciudadana del momento vivido el 2019,² el término —al menos de momento— del proceso constituyente que nos tuvo fragmentados como sociedad,³ la crisis económica del momento populista y el giro en el discurso de la extremaizquierda que se encuentra hoy en el Gobierno.

[1] Véase FJG, *La insurrección chilena desde la mirada de la Fundación Jaime Guzmán*, Ed. JGE Ltda., 2020. Disponible en <https://tinyurl.com/yfw8mrw3>; FJG, “A un año de la insurrección”, *Ideas & Propuestas* n. 308, 20 de octubre de 2020. Disponible en <https://tinyurl.com/3s87cj24>; FJG, “A dos años de la insurrección de octubre del 18-O”, *Ideas & Propuestas* n. 333, 20 de octubre de 2021; FJG, “A 3 años del 18-O”, *Ideas & Propuestas* n. 358. Disponible en <https://tinyurl.com/srz8nmp8>; FJG, “A cuatro años del 18 de octubre. Crisis espiritual: la crisis olvidada”, *Ideas & Propuestas* n. 381, 11 de octubre de 2023. Disponible en <https://tinyurl.com/5cmvns3b>

[2] CEP; Encuesta CEP n. 92, agosto-septiembre de 2024, 47. Disponible en <https://tinyurl.com/3e2ft74a>

[3] Véase FJG, *Chile fragmentado. El debate constituyente*, Fundación Jaime Guzmán, 2022.



II. Consecuencias económicas

Entre los efectos inmediatos en la economía que trajo consigo la destrucción octubrista, se debe de recordar que la violencia cerró cientos de locales comerciales, no solo en la llamada “zona cero” —correspondiente a las cuadras colindantes a la plaza Baquedano, a las afueras de la estación de metro del mismo nombre—, sino que en distintos puntos de las ciudades del país. La destrucción de dichos negocios mermó la economía que terminó por disminuida por la pandemia de covid-19 que encontró un país mermado por los incidentes pocos meses antes del primer caso.

Pero eso no fue todo. Los aletazos económicos provocados por el momento populista que se instauró, en parte, por el parlamen-

tarismo de facto experimentado inmediatamente después de las protestas,⁴ provocó una inflación que hoy resiente el Gobierno de Gabriel Boric. En parte el aumento del gasto público en la agenda social del Gobierno de Sebastián Piñera para intentar subsanar las protestas ha repercutido en la billetera de todos los chilenos, pero también es responsabilidad de la mala política de los retiros de fondos previsionales —que Boric apoyó y votó favorablemente, hasta su giro discursivo cuando fue candidato a la presidencia⁵—. A esto se debe considerar el gasto fiscal cercano a los doscientos cincuenta y cinco millones de dólares, de los cuales se destinaron doscientos catorce millones a la reparación de la infraestructura del Metro dañada por el fuego de octubre.⁶

[4] FJG, “Parlamentarismo de facto o la Constitución traicionada”, *Ideas & Propuestas* n. 307, 7 de octubre de 2020.

[5] Jorge Rivas, “Izquierda no tenía razón: las 29 veces en que Gabriel Boric apoyó los retiros de ahorros para jubilar”, *El Líbero*, 27 de enero de 2022. Disponible en <https://tinyurl.com/55kxm4ca>

[6] Gabriela Moreno, “Alcaldesa comunista de Santiago incita a nuevo estallido social en Chile”, *PanamPost*, 27 de marzo de 2024. <https://tinyurl.com/vbh6kpjy>



Foto: ciperchile.cl

III. Consecuencias políticas

Una de las consecuencias directas del proceso insurreccional fue el momento constituyente experimentado en Chile entre noviembre de 2019 a diciembre de 2023 con el plebiscito del segundo proyecto constitucional. Aquí la violencia tomó el lugar de los acuerdos, empujando a los sectores partidistas a firmar el 15 de noviembre de 2019 un documento que iniciaría un proceso constituyente como “única forma” de detener la violencia y darle un cause “[...] institucional cuyo objetivo es buscar la paz y la justicia social a través de un procedimiento inobjetablemente democrático”.⁷

[7] *Acuerdo por la paz social y la nueva Constitución*, 15 de noviembre de 2019. Disponible en <https://tinyurl.com/28esujy7>

Este momento de ensayos constitucionales trajo consigo varias consecuencias, más no logró el primer objetivo del “Acuerdo”: la paz social. La violencia continuó sosteniendo la agenda populista llevada por la oposición al Gobierno de Sebastián Piñera en el Congreso, se alteró la institucionalidad a través de la presión en la actuación del Tribunal Constitucional respecto a los retiros de fondos previsionales y, en fin, la anomia instalada en las calles de las ciudades no logró ser reducida por el iniciado proceso constituyente. La estabilidad estaba irremediablemente rota. A esto se le suma una inactividad de otros proyectos urgentes a la espera del texto presentado por los órganos constituyentes, y que afectó en la celeridad de dar respuesta a las preocupaciones sociales.



Foto: elmostrador.cl

IV. Consecuencias sociales

A pesar de lo lejano que se percibe hoy, recién este 28 de septiembre de 2024 ocurrió la última réplica —hasta ahora— de la hecatombe del 18-0: el cambio del general director de Carabineros, Ricardo Yáñez, formalizado por presunta responsabilidad en delitos omisivos en el contexto de las revueltas de octubre.⁸ El daño a la institución de Carabineros fue uno de los estandartes de la revuelta, donde figuras del Frente Amplio y el Partido Comunista hacían llamados a refundar la institución y; segundo, recibiendo ataques tanto físicos en comisarías y a efectivos desplegados en medio de

[8] Ministerio del Interior, "Presidente Boric designa a Marcelo Araya como nuevo general director de Carabineros", 28 de septiembre de 2024. Véase <https://tinyurl.com/4xmaat3u>

la violencia, así como simbólicos, como el hoy renegado Perro Matapacos —desconocido por el presidente Boric, luego de llevarlo pegado como calcomanía en su computador personal—,⁹ o la validación de la “primera línea” por referentes culturales.

Aún con todo, la mayor de las consecuencias del “Estallido” es el reconocimiento social de la violencia como método de acción política, que ha llevado a la persecución de quien piense distinto, revitalizando la cancelación como medio y la “acción directa” como posibilidad en lo político.¹⁰

[9] Daniela Silva, “Boric arremete contra figura del ‘perro matapacos’ y afirma que era una imagen ‘ofensiva y denigrante’”, *La Tercera*, 2 de mayo de 2024. Véase <https://tinyurl.com/2ezxdfm>; Sobre la disputa de esta figura, léase Claudio Arqueros, “Matapacos”, *El Líbero*, 30 de enero de 2020. Disponible en <https://tinyurl.com/34nz5686>

[10] Para este concepto, cfr. FJG, “Aproximaciones al anarquismo y su aplicación en el escenario chileno”, *Ideas & Propuestas* n. 302, 29 de julio de 2020. Disponible en <https://tinyurl.com/ebaek5ty>



Foto: nuevarevista.net

V. Conclusiones

Con todo, pareciera que a pesar de la percepción ciudadana, la ultraizquierda quiere seguir empujando la agenda de octubre de 2019. Es cosa de escuchar algunas de las amenazas que recibió un candidato a gobernador para percibir la peor de las consecuencias de la revuelta: “va a haber un nuevo octubre y *huevones* como tú van a estar en el paredón, muertos y colgados”.¹¹

Como puede desprenderse del derrotero explicado, parece ser que es la violencia —de facto como simbólica— la que sigue presente

[11] Daniela Salgado, “Estudiante amenaza a candidato a gobernador: dice que en otro estallido estarán ‘muertos y colgados’”, Bio Bio Chile, 28 de agosto de 2024. Véase <https://tinyurl.com/4j6kcrfd>

en nuestro país a cinco años del 18 de octubre. Esa violencia que fue simbolizada por el arquitecto Iván Poduje en la bestia de *Siete Cabezas*,¹² y que continúa vigente en un sector social y político que no ha abandonado la violencia.

[12] Iván Poduje, *Siete Cabezas, crónica urbana del estallido social*, Uqbar, 2020.



www.fjguzman.cl

 @FundacionJaimeGuzmanE  @fundacionjaimeguzman  @FundJaimeGuzman

Capullo 2240 - Providencia, Santiago | Tel: (56 2) 2940 1100